

era



azul

Guión de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. de Ortigueira

Vigilad todos el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores

UNA PATRIA UN ESTADO UN CAUDILLO

La Patria: España El Estado: Nacional-Sindicalista El Caudillo: Franco

ESPAÑA RECIBE CON EMOCION

AL NUEVO GOBIERNO

Nuestro Caudillo consigue el máximo acierto político en la designación de sus Ministros

Hacia las realidades

Ya tiene España, la auténtica España, un Gobierno. Lo preside nuestro invicto Caudillo; forman en él auténticos valores nacionales; hombres que siempre se distinguieron por su valer, por su competencia en el saber y no por sus manejos políticos o de partido.

Ha sido un paso más en nuestra diaria tarea de forjar una nueva España, ha sido una nueva y gloriosa página de nuestra historia y ha sido una demostración de que, la España de hoy, cara a la guerra, edifica sólidamente la paz.

Un mentís glorioso para quienes, forjados en el ambiente del liberalismo y de la democracia no creían posible que se formase un Gobierno así: sin previas consultas, sin declaraciones estridentes, sin notas "para la galería", sin todo ese conglomerado de SINSUSTANCIAS, y no creían posible, tampoco, que, en un plazo de horas, se diese vida a toda esa complicada máquina de la administración, se engranasen, perfectamente, todas las piezas y se lograra un conjunto fortísimo y totalmente armónico.

España, la España naciente, sólidamente unida a su invicto Caudillo, sabiamente dirigida por su Generalísimo e impregnada del recio espíritu de nuestra gloriosa Falange, da un paso más hacia su reconstrucción; busca y encuentra en el acto, la persona precisa para cada sitio, porque entre estos hombres que viven y se desviven por España hay positivos valores representativos del genio de la raza.

Con trazos bien acusados, se afirman en esta fecha destacada para nuestra reconstrucción, las posibilidades de la España que amanece. Es el magnífico resurgir de un pueblo que por haber sido siempre grande quiere volver a sus grandezas del pasado, viviéndolo todo por el porvenir, que es porvenir venturoso y que será tan sublime como el pasado, como los días grandes de nuestra Historia que leemos y releemos con la satisfacción inmensa de que por nuestras venas corra la misma sangre que fué capaz de dejar escritas para nuestra íntima satisfacción espiritual, páginas que afirman la fe, el patriotismo, el nobilísimo afán de engrandecimiento y superación.

A eso hemos venido ahora nosotros: a engrandecernos y a superarnos, a vivir con fe y patriotismo, y esa es la labor que se le prepara al nuevo Gobierno: una labor profundamente española. No tienen más que mirar al pasado y recoger las múltiples enseñanzas de nuestra historia. El genio de la raza es el mismo. España ha despertado y se encuentra a sí misma.

España, la de las bellas acciones, la de las gestas sublimes, la del heroísmo ejemplar, late, hoy, nuevamente, con todo el vigor de su raza; y es la Falange, la gloriosa Falange, la que ha sabido, con su patriotismo maravilloso y el grande afán de nuestro José Antonio encontrar y precipitar ese latido, porque José Antonio, que soñó una España Imperial, una España noble, austera y firme; una España españolísima nos dió el camino que sembró con sus esplendorosas enseñanzas.

En este día, en que damos un paso más hacia adelante, José Antonio, indudablemente, está con nosotros: está junto a nosotros con su brazo extendido, marcándonos el camino: Adelante, siempre adelante por una España nueva, por una España mejor, por una España una, por una España grande, por una España libre.

¡Arriba España!

FRENTE DE TERUEL, 10.—¡Que buenos y qué amables son los rojos! Ni un tiro, ni la más leve reacción para que nosotros podamos descansar a nuestro gusto. Son buenos chicos y ya se lo tendremos en cuenta.

El palizón de la batalla de Teruel, que ha sido bastante regular, les ha dejado sin ánimo para nada. Casi casi no tienen ánimos ni para mentir. Los pobres se conforman con tal o cual embuste. Anoche, por ejemplo, decían por sus radios que seguía siendo suya la famosa Sierra Palomera o "sierra ratonera", como la llaman nuestros soldados desde que por la genial maniobra concebida por el Caudillo, como ratonera actuó. Por cierto, que ya están saliendo los últimos ratones. Hoy han sumado otros trescientos.

Por la calma absoluta del día, ha podido el cronista revisar su correspondencia atrasada y qué de cosas ha encontrado en ella. Ensancha el corazón ver cómo día por día crece el entusiasmo de las gentes españolas y cómo a cada minuto aumenta la colaboración de todos y cada uno con el Caudillo. En todos los órdenes, en todos los sentidos, sigue creciendo ese espíritu colaboracionista, y voy a dar tres pruebas concluyentes: una se refiere a una madre, a un periodista español la otra, y la tercera, a un padre de

soldados, ejemplar. Las tres de magnífico sentido nacional y de magnífico entusiasmo patriótico.

Primera carta. La señora Condesa de Sierrabella, madre del teniente alumno de Infantería, don Juan de Dios Rodríguez, cadete defensor del Alcázar de Toledo, laureado por esta epopeya, tuvo la desgracia de perder a este hijo, prez y honor del Ejército, cuando habiendo salvado la vida en la defensa del Alcázar, inmediatamente se incorporó como voluntario en la Legión, donde al mando de una compañía de la primera Bandera, encontró gloriosa muerte en la batalla de Brunete. El cadáver de este soldado español fué enterrado en el cementerio de Grañón, y todo lo que desea dona María Trinidad, Condesa de Sierrabella, es que a los restos de su hijo se les dé eterno descanso dentro del mismo Alcázar toledano, cuna de sus estudios militares, y al lado de aquellos compañeros que con él defendieron el sitio Imperial, hoy uno de los más altos ejemplos que registra la Historia del mundo, así como también de esta santa guerra. Y esta mujer, madre meritísima y ejemplar, pide con una súplica emocionada que su hijo, los restos mortales de su hijo, descansen en aquel sitio donde aprendió a amar a su Patria y a morir tranquilo y generosamente por ella. Sin

coartados. No es necesario comentar la palpitación de esta madre, que encuentra consuelo para su desgracia en llevar los restos de su hijo querido, no al panteón de familia, no allí donde están los de su padre, sino que quiere tenerlo al lado de los compañeros, considerando que ocupan algún lugar de aquella tumba, supremo honor para un soldado de España.

La segunda carta es de un periodista, de un gran patriota también. Se llama Juan Pujol, el fundador de esa revista que se titula "Domingo" y que al empuje de su pluma, siempre vibrante, está recorriendo todos los países de habla española prestando un servicio incalculable a nuestra Causa. Pues bien: don Juan Pujol, que ha recibido en el día de hoy el primer cheque en dólares, producto de la venta de su periódico en la isla de Cuba, ha tenido la atención de poner en mis manos el aludido cheque con la carta siguiente, en la que lo ofrece al Tesoro nacional por conducto del Generalísimo:

"Excelencia: El periódico "Domingo", con cuya dirección me honro, ha recibido como producto de su primera venta en la Isla de Cuba el cheque adjunto. Importa una cantidad ínfima, muy inferior a la que en otras ocasiones hemos tenido el honor de ofrecer al Ejército

Revolución Nacional

Hay en España muchas personas a quienes todavía asusta la palabra "revolución" porque ven tras ella bailar viejas carmañolas de gorros frigos y triángulos masónicos o flamear soviéticas banderas con hoces y martillos. La Vieja España, que ahora muere, se había dedicado a limar las aristas de las más viriles palabras de nuestro idioma y todo lo español se deshacía, turbiamente, en conceptualismos fofos y palabrerías vagas. Había palabras "tabú" que causaban grave escándalo a las "gentes sensatas". Una de ellas era la palabra "revolución". Y frente a ella se elevó, dogmáticamente, la famosa frase de Joseph de Maistre: "La contrarrevolución no es la revolución contraria, sino lo contrario de la revolución". Se pretendía así, escamotear el paso decisivo de lo caduco a lo nuevo: el salto que va de los tugurios políticos a los campos de batalla. Se quería hacer una contrarrevolución cuando la verdadera y profunda revolución que España necesitaba no se había hecho. Y era lo peor, que, tras las consignas contrarrevolucionarias, no había un efectivo deseo de construcción y alta arquitectura política, sino, sencillamente, un apagado encogerse de hombros y un cobarde cerrar

de ojos ante el despatarrado monigote del Frente Popular.

Pero la Falange—siempre clara y directa—habló, desde el primer día, con palabras duras. Y dijo verdades. Dijo que cuando un pueblo siente hambre de gloria, de pan o de justicia y se le da, en cambio, histrionismos y retóricas, miseria y desprecio, incomprensión o indiferencia, ese pueblo siente un natural e irreprimible anhelo subversivo, del que se aprovechan siempre los pescadores de río revuelto. Dijo que en todo proceso revolucionario hay dos elementos esenciales: el impulso y la dirección. Que el impulso es siempre generoso y lo único importante es darle dirección adecuada. Que la Falange nada temía del impulso revolucionario y recusaba, tan solo, las metas y las consignas masónicas y marxistas. Que para substituir el cauce internacionalista ofrecía, al pueblo en armas, su cauce nacional y a la mística soviética oponía su misticismo patriótico. La Falange quería redimir al pueblo; rescatar las masas proletarias de las banderas rojas y darles Patria, Pan y Justicia.

Hoy, como siempre, la Falange—fiel a las palabras de JOSÉ ANTONIO y a la voluntad del Generalísimo—habla de revolución (Continúa en la página segunda.)

SALAMANCA, 10.—Parte oficial de guerra del Cuartel General del Generalísimo correspondiente al día de hoy:

En el frente del Alifambra ha continuado la actividad de nuestras tropas.

Un destacamento enemigo que ha intentado aproximarse a nuestras líneas establecidas en el río, ha sido completamente aniquilado por el fuego de nuestras ametralladoras.

Docientos hombres, resto de un batallón rojo diezmando en los brillantes combates de Argente, han sido rodeados y aprisionados por nuestros soldados en los bosques de las Palmeras en que se habían refugiado. Muestran su admiración y extrañeza ante el buen trato y excelente alimentación que reciben, como consecuencia de la campaña de difamación y calumnias a que les tenían sometidos.

Un intento de ataque enemigo a nuestras posiciones del Sur de Villa'ba Baja, fué deshecho con enormes pérdidas para los que lo realizaron.

El número de armas cogidas en el campo aumenta constantemente. Entre el armamento recogido hoy figuran 150 fusiles, 10 ametralladoras, 3 morteros y un cañón anticarro.

Sólo en un reconocimiento efectuado en la tarde de hoy, se han recogido en cinco nuevos depósitos descubiertos, seiscientos toneladas de proyectiles de todas clases y numeroso material de Sanidad.

Salamanca, 10 de febrero de 1938. Segundo Año Triunfal. De orden de S. E. el general jefe de Estado Mayor, FRANCISCO MARTIN MORENO.

P
A
R
T
E

O
F
I
C
I
A
L

combatiente, pero ruído a V. E. lo acepte para los fines patrióticos que considere oportunos. Pienso que V. E., tan sensible a cuanto redunde en prestigio de España, gustará de saber que la propaganda de nuestra Causa que mi periódico hace en el extranjero, lejos de costar sacrificios al Estado produce algunas divisas, y se complacerá en que las primeras logradas en esta forma las ofrezcamos a España por la alta mediación de V. E."

También sin comentarios; pero no estaría de más que el ejemplo de este periodista cundiese entre otros españoles.

La tercera carta lleva la firma de don Alberto Martínez Zurumbay. Es decir, como no me gusta equivocarse a nadie, diré que no he visto la firma ni la carta, pero lo he oído leer hace unos minutos y recuerdo exactamente algunas de sus frases que todavía con emoción voy a transmitir. En tonos altamente patrióticos, don Alberto Martínez Zurumbay dice en su carta que es padre de cinco hijos, uno de ellos capitán, cuyos dos pies han sido amputados como consecuencia de un cañonazo que recibió en Brunete; otro que fué herido dos veces durante la campaña y muerto luego en el Jarama, el año pasado; otros dos, oficiales en el frente, y el quinto haciendo los cursillos

para alférez. Este señor dirige su carta exclusivamente para recordar al teniente del primer tabor de Regulares de Alhucemas, don Emilio Martínez, que fué propuesto para la Medalla Militar, pero que no tiene prisa en recibirla, sino únicamente para comunicar que, en el caso de que los hijos que aun le viven y están sirviendo a la Causa de España en primera línea, cayesen, también él, a pesar de su edad, se ofrece para cubrir las bajas de sus propios hijos. Termina la carta sintiéndose orgulloso de tener como el más alto honor el haber dado la vida de su hijo y la de los que pudieran aún morir, y la suya propia si fuese necesario para la salvación de nuestra querida y católica España.

Cuando tales casos se dan después de año y medio de guerra, cuando unos entregan con orgullo su dinero, otros consideran el mayor anhelo el rescate de los cuerpos de sus hijos muertos y otros ofrecen la propia vida para la salvación de España, se puede hablar del espíritu de la retaguardia, se puede hablar de la España imperial futura y se puede hablar de pertenecer a la más grande de las razas humanas.

EL TEBIB ARRUMI.

El Mensaje que el Gobierno dirige a la Nación española

El primer empeño, dar cima a la campaña con una victoria total y definitiva... para abrir paso a la solución de los grandes problemas nacionales: organización nacional-sindicalista, estructura municipal, política comercial e internacional, cultura, religión, etc.

Al pueblo Español:

El Gobierno nacional, en el mismo momento de constituirse, expresa su solidaridad profunda y emocionada a los Ejércitos todos de Tierra, Mar y Aire; a todos cuantos los integran: generales, jefes, oficiales, clases, tropas, marinería y milicias va dirigido este saludo que es anuncio cierto de que la primera y principal preocupación de este Gobierno, nacido por la guerra y en la guerra, ha de ser el mantenimiento de la solidaridad espiritual de los combatientes, unidos en esa misma voluntad decidida de obtener la gran victoria. Estad seguros de que ella tendrá la primacía en la atención del Gobierno.

Que llegue también el saludo a quienes por la guerra han dado su sangre o andan de luto o sufren el dolor; a quienes la viven en el frente terrible de la retaguardia roja; a quienes en ella participan, obstinados en el error, desde las trincheras enemigas, de las que les sacaremos primero con la fuerza de nuestras armas y luego con la verdad de nuestros argumentos y la realidad de nuestras obras.

A todos cuantos españoles participan en la lucha y cuantos lejos de España viven en sus afanes y sienten ante nuestra epopeya el orgullo de nuestra Raza, llegue el saludo de un Gobierno que tiene por primer empeño dar cima a la campaña con una victoria total y definitiva. Después de esta primera y sustancial empresa del Gobierno, otras innumerables han de atraer su atención.

La Organización Nacional-Sindicalista en el Estado.—Tenemos una clase trabajadora en claro camino de recuperación que hay que incorporar a aquella organización para que pase a ser el instrumento utilísimo que en tres grupos—empresarios, técnicos y trabajadores, ayer rivales—se convierta en la impulsora de la producción nacional.

Hay una Prensa en camino de olvidar aquel doble concepto de cuarto poder y de libertad de pensamiento, a la sombra de los cuales se pudo impunemente envenenar a un pueblo. La Prensa recibirá un Estatuto que sea instrumento de su elevación al servicio de la verdad de España.

Otra tarea que reclama la atención del Gobierno habrá de ser la organización de una nueva estructura municipal que haga posible una buena administración y un buen gobierno local; ingente labor ésta que, acabando con una política de campanillas, hará que pueblos y aldeas tengan un sano y auténtico sentido nacional.

Precisa asimismo acometer la empresa del saneamiento moral y material de todos los pueblos españoles, necesitados hasta el máximo de una auténtica política cultural y sanitaria que, por medio de médicos y maestros, barra cuantos gérmenes enfermaron la mente y la salud de un magnífico—probablemente único—material humano. Hay montones de ruinas que convertir en pueblos, en iglesias, en puentes, para demostrar con obras que la voluntad culminantemente revolucionaria del Gobierno es algo más que un conjunto de palabras. Toda la atención que merece ha de darse a este aspecto de la reconstrucción nacional. Obras públicas creadoras de riqueza habrán de ser emprendidas para rehacer las que la locura asiática destruyera y para elevar el nivel de vida de quienes en suburbios y aldeas no tienen hoy un medio digno de existencia.

El Gobierno fijará su atención en los funcionarios públicos, pieza imprescindible en la administración, y conseguirá para ellos una dignidad que ya muchos hoy merecen y de la que todos sabrán hacerse acreedores. Se exigirá, a cambio de esta consideración, un cumplimiento del deber fervorosamente entendido y se conseguirá que de nuevo vuelva a ser timbre de honor, como en los mejores tiempos de España, el ser servidor del Estado.

Se dará toda la enorme importancia que tiene a nuestra política comercial, tanto de más importancia cuanto de ella

ha de derivarse el valor de la moneda hoy privada de una reserva de oro y sustentada por la riqueza innegable de España y por el tesoro de nuestro esfuerzo y nuestro trabajo. A este respecto se afirma que, en materia de Hacienda, se mantendrá con rigor y con severidad nuestro sistema fiscal, mientras que en el aspecto económico, en el que España da al mundo una prueba abrumadora de su fortaleza, habrán de mantenerse nobles condiciones de vida que habrán de llevar al ánimo de todos el sacrificio necesario para la reconstrucción de la Patria.

España reivindica su gran puesto en el mundo. Nuestra política internacional será de paz, pero, entiéndase bien, de una paz compatible con la más alta dignidad de un pueblo decidido, por el título más alto de una guerra heroica y de una Historia innegable, al respeto máximo de todas las naciones. Esta política exterior, que tendrá por Norte constante el interés nacional y por deseo su contribución a la paz de Europa, la profesa un pueblo que, por su caballerosidad, no olvidará a sus amigos de los días de gran prueba dirigido por Rusia.

Atención singular merecerán nuestras relaciones con las naciones hermanas de América y el cuidado de los intereses espirituales y materiales de los grandes núcleos de españoles allí establecidos y a los que en el Extremo Oriente conservan la lengua y la cultura de España.

Se llevará a cabo una auténtica política de justicia, palabra sagrada y que hoy hace suya el Gobierno. Una política de justicia que haga de esta augusta misión algo sagrado, incompatible con la debilidad o el despotismo; serena y tanto más inflexible y más rigurosa cuanto más elevada sea la persona sobre la que recaiga; una política de justicia que sólo puede ser realizada por un Gobierno como el actual que se siente investido de la más completa autoridad, tan distinta de la demagogia como de la frivolidad.

Se hará también una política agraria pujante que eleve a los pobres: primero, porque así es justo y, además, porque el buen campesino español la ganó en siglos y siglos de fidelidad a los destinos de España; una política agraria que proporcione al campo la forma de vivir humanamente, revalorice los productos de la tierra, perfeccione los cultivos y permita una mejor y más justa distribución de la riqueza rústica.

Es preciso reafirmar el hondo sentido de la fe religiosa que acompañó, desde sus orígenes, al pueblo español y que, capítulo por capítulo, quedó impresa en nuestra Historia. Con rapidez y energía se irá, pues, a la revisión de toda la legislación laica y se devolverá a nuestra Patria su profundo y augusto sentido católico y espiritual.

Hay, finalmente, afirmación terminante que hacer a todos aquellos que aun se obstinan en tratar con un comité rojo sin ningún atributo afectivo de gobierno, afirmación tan clara y reiteradamente expuesta por el Caudillo: ni por lo que a hipotecar el suelo español se refiere ni a cuantas enajenaciones se lleven o hayan llevado a cabo sobre la superficie del suelo español y consiguientemente de su intangibilidad, el Gobierno declara que reivindicará hasta la última pulgada de nuestro territorio y cuantos tesoros se nos arrebataron.

Labor ingente la que el Gobierno encuentra frente a sí. A ella, con decisión y constancia, va inmediatamente a entregarse. En el silencio acometerá todo este plan de trabajo, pero antes de que se produzca este silencio, que sólo habrán de romper realidades, solamente justas, pocas palabras, las necesarias, para que conste claramente la firme y constante lealtad del Gobierno al Caudillo salvador de España, y aquellas obras de salud a la nación toda que no pueden sino estar húmedas de sangre de los héroes y ennegrecidas con la pólvora de mil victorias: ¡Viva España! ¡Arriba España!

El primer Gobierno de la España Nacional

BURGOS, 31.—Lista del Gobierno de la Nación. A las 19'30 de hoy, Su Excelencia el Jefe de Estado, ha firmado los decretos en virtud de los cuales queda constituido el Gobierno de la Nación en la forma siguiente:

PRESIDENCIA:	Su Excelencia el Generalísimo.
VICEPRESIDENCIA Y ASUNTOS EXTERIORES:	General Don Francisco Gómez Jordana.
JUSTICIA:	D. Tomás Domínguez Arévalo, Conde de Rodezno.
DEFENSA NACIONAL:	General Don Fidel Dávila Arrendo.
ORDEN PUBLICO:	General Don Severiano Martínez Anido.
INTERIOR:	Don Ramón Serrano Súñer.
HACIENDA:	D. Andrés Amado.
INDUSTRIA Y COMERCIO:	Don Juan Antonio Suances.
AGRICULTURA:	Don Raimundo Fernández Cuesta.
EDUCACION NACIONAL:	Pedro Sáinz Rodríguez.
OBRAS PUBLICAS:	Don Alfonso Peña.
ORGANIZACION Y ACCION SINDICAL:	Don Pedro González Bueno.

España y su Gobierno

Un Caudillo, Una Patria, Un Estado

No han transcurrido todavía siete años desde aquel abril que con las brisas de la primavera, nos trajo en un atardecer de aguafuerte goyesco las primeras banderas tricolores de la anti-España, alzadas por brazos de asesinos sobre mares de cabezas enloquecidas de inconsciencia.

Cinco años más tarde, cuando ya España convertida en un gigantesco laboratorio de experiencias siniestras y perversas, se desangra rota a girones su unidad nacional, entre polémicas parlamentarias, especulaciones masónicas, ataques a la Iglesia, egoísmos y castas, intereses y clases, separatismos y demagogía bolchevique; cuando ya la voz del genial estadista José Calvo Sotelo no podrá volver a lanzar sus verdades sagradas contra los bárbaros y la acción imperiosa y el verbo profético de José Antonio se encuentra encarecelado para que no le grite a España: ¡Sálvate!, cuando ya nos creíamos todos sin fuerzas ni siquiera para seguir disparando nuestras pistolas contra las banderas rojas del Kremlin que nos venían a robar nuestro sol, nuestros hijos, nuestra dignidad y las reliquias de nuestras Catedrales, un Hombre providencial cruza los cielos cálidos del Africa española, y poniéndose al frente de sus legiones, alza la bandera eterna de la Patria y grita a los cuatro vientos del mundo: ¡Nos salvaremos!

Es entonces, en el mismo instante que el brazo del Caudillo alza su espada cuando España se encuentra plenamente a sí misma y todos sentimos que nos duele la Patria y marchamos tras El por las llanuras y las montañas en busca del triunfo de nuestros valores eternos, para que las balas nos muerdan el corazón antes que sentir la angustia de ser parias bajo el símbolo asiático de la Hoz y el Martillo.

Y así un día y otro, desde aquel día triunfal de la Nueva Era, hermanos legionarios, hermanos moros, hermanos soldados, hermanos falangistas, hermanos requetés, hombres y mujeres, ancianos y niños, van tras la espada invencible de Francisco Franco, el fusil al hombro para el combate, Dios en el pensamiento, sin temor a la muerte, las lágrimas contenidas por la fe y el pecho hinchado para la canción, conquistando hora tras hora y piedra tras piedra la geografía de la Patria, sobre la que alienta la eterna metafísica de España.

En ella un pueblo unido hombre con hombre y alma con alma, por el mismo destino, el mismo anhelo y la misma voluntad de vencer, alza sus brazos al cielo y grita ante la Cruz y ante el Yugo

y las Flechas: ¡Franco! ¡Arriba España! Todavía no han transcurrido siete años desde aquella tarde de abril en la que una cuadrilla de aventureros se denominó a sí misma "gobierno del pueblo" para enterrarnos en "sangre, fango y lágrimas" cuando España resurgiendo de las entrañas abiertas de sus hijos claros que anuncian nuestro ¡Arriba!

Un gobierno auténtico que los combatientes imponen y defienden, con dolor de su carne y regocijo de sus almas, va a velar por la Patria mientras nuestro Generalísimo salva a Occidente en nuestros campos y ciudades mártires.

Los hombres de la retaguardia, habrán sentido ayer con la primera noticia el júbilo de sentirse amparados y tutelados por cerebros serenos y voluntades firmes y los soldados que en la hora negra de las trincheras van buscando una rama de laurel cada vez que se rompe una granada, saben ya desde ahora, que hay un Estado construido y mantenido por ellos, para guardar su patrimonio de hombres y devolverles su dignidad de españoles.

En este día de amanecer auténtico y frente a este Gobierno legítimo del Nuevo Estado que regirá los destinos de nuestra grandeza, juramos con el brazo extendido luchar por nuestra voluntad imperial y hacer luchar a nuestros hijos si necesario fuera hasta clavar la Cruz en el centro mismo de la Plaza Roja de Moscú.

La Civilización Occidental y Cristiana no será destruida por las hordas sin patria, porque España no quiere.

Y cuando España combate, la Historia se ha de escribir como España la ordena con la canción de sus cañones.

(Viene de la página primera)

volución. A la vez nacional y social—es decir: nacional-sindicalista—única que permitirá saciar todas las esperanzas de una Patria recobrada.

Que nadie se engañe, pues; que nadie se escandalice. Estamos en plena revolución nacional y revolucionarios somos cuantos hemos empuñado las armas para luchar contra un estado de cosas intolerable que envilecía todo cuanto tocaba.

¡ARRIBA ESPAÑA!

ORO Y DINERO PARA LA PATRIA! ¡RICOS; EL EGOISMO ES HERMANO DE LA TRACION.

IMPRESIONES

PARALELO

¡Unidad! ¡Unidad! ¡Unidad!, dice la Falange en un gesto de soberbio derroche de voluntad y de valor, y el Ejército en masa marcha incommovible hacia ese fin nobilísimo de reconquista, en que se funden y amalgaman las esencias patrias y forman la valla infranqueable que detiene férreamente los empujes de Moscú, las invasiones de la materia contra el espíritu del vicio, contra la templanza, del odio contra el amor...

Las legiones gloriosas del honor triunfan y cada día que pasa se apuntan una hazaña más en el libro de la Historia, abriéndose paso por el áspero y tortuoso camino que conduce a la paz. Vencen la resistencia estéril de un enemigo que paulatinamente se desgasta, que insensiblemente agota sus recursos bélicos.

La fe, el valor y la confianza en la victoria hacen renacer la esperanza en los pechos de nuestros incansables combatientes. El ánimo no desfallece y los casos de heroísmo se repiten con la nobleza singular de quienes consagran todo su esfuerzo y voluntad al santo servicio de la Patria. ¡Han sucumbido ya muchos heroicamente, con la imperturbable serenidad de los héroes y la entereza de los mártires.

Ante nuestros ojos se presenta un cuadro lamentable y aterrador. Sinietras y macabras imágenes, en cuyos rostros escuálidos se notan las huellas del pecado y se retrata su insaciable sed de maldad, desfilan tumultuosamente en confuso y desordenado tropel, revolcándose en el veneno de su ceguera moral: ¡el desenfreno brutal de la ignorancia! La bestia roja desencadena su furia implacable sobre España que se extremece angustiada y conmovida por tan horrendo e inmundó espectáculo, que el mundo contempla con estupor. Las escenas abominables de Rusia se repiten en los campos y ciudades españolas quizá con mayor intensidad y la tragedia adquiere proporciones gigantescas e inusitadas. El puñal traidor se clava despiadadamente sobre inocentes víctimas sin escuchar sus lamentos de súplica y sin atender sus quejidos lastimeros; un español ilustre cae vilmente asesinado como tantos otros que le sucedieron en la escala del martirologio; las clases religiosas son perseguidas atrocemente, los templos profanados y despojados de sus imágenes y de sus joyas, las inmolaciones y los refinamientos de crueldad se repiten, los crímenes aumentan, las doncellas son violadas en su pudor, y todo es pisoteado y ultrajado, cual si los vándalos irrumpieran de nuevo, agitando España dolorida en un charco de sangre y lágrimas.

A tales monstruosidades se había llegado. ¿Quién lo había dudado? ¿Quién no lo suponía?

Pero lo que más nos indigna y no podemos menos de desdeñar con una mueca repulsiva, es que a estas alturas, a estas alturas, sí, haya todavía quienes se atrevan a murmurar de la obra de Franco y a ponerle peros, y en su crasa ignorancia no comprendan que es la obra de su propio bienestar y de su propia defensa que a todos beneficia y les permite vivir tranquilos en sus hogares lejos de los horrores de la guerra y de la amenaza del marxismo, con el que compartirían el cuadro doloroso de hambre y miseria, cuando ella lleva en sí los gérmenes fecundos de un mejor bienestar social y ya impregnada de un claro sentido de justicia y equidad, y cuando en ella palpita el más hondo espíritu cristiano, y cuando en ella revive el genio de la raza, que aspiran a borrar fronteras entre hijos de un mismo suelo y de una misma tradición y asentarse sobre los despojos del marxismo y de la masonería la irrevocable unidad hispánica.

Son esos que acaso los veréis alzar hipócritamente la mano forzados por vuestra presencia y que tal vez les oigáis un "¡Arriba España!", pero que no lo hacen con la espontaneidad, ni el entusiasmo, ni el orgullo, ni la alegría íntima y la simpatía, ni el respeto de los que sentimos en nuestro pecho latir un algo que es el sentimiento y el amor de la Patria, el orgullo legítimo de españoles, de los que sentimos profunda admiración por el Caudillo y le rendimos homenaje de fervorosa adhesión y apreciamos su gesto magnífico, y de todos cuantos admiramos su talento y su valor.

En fin, pese que frente a esa calumnia sin nombre, frente al frío en insubstancial materialismo y frente a las huertas doctrinas de Moscú, hay algo que está muy por arriba de todo eso, cuya esencia es indestructible: hay una España milenaria, centinela eterna de la civilización de Cristo, pregonera infatigable de su dogma, defensora ardiente de su credo, que consciente de su misión y de sus destinos aplastaría una y mil veces, si preciso fuera, la venenosa sierpe, y que por las rutas del Imperio marcha a través de las edades, adornada de toda su magnificencia y esplendor y movida por oculto resorte hacia la realización de sus altos designios, hacia lo eterno a vincularse en el Reino de la Verdad y de la Luz...

JOSE LOPEZ BOUZA.

Oviedo, 1 de febrero de 1938.—Segundo Año Triunfal.

Juventud en el Gobierno

La administración del Estado nuevo, garantizada en la solvencia y austeridad de sus rectores.

La lista del Gobierno—selección de nombres prestigiosos escogidos ciertamente por el Caudillo para encomendarles la dura y difícil tarea de echar los cimientos de la España nueva—justifica plenamente nuestra esperanza joven y revolucionaria.

Todo el Gobierno—entidad una y orgánica impregnada de los mismos ideales—se dispone a una labor eficaz en orden a la satisfacción de ansias de largos años insatisfechas.

Dos nombres—sin embargo—nos atraen como típicamente representativos de este común ser y sentir.

Raimundo Fernández Cuesta.

Ramón Serrano Suñer.

Tienen para ello—aparte el lógico afecto que nos inspira la Hermandad de la Falange—una condición que ha sido fundamento y motivo de nuestra revolución: Juventud.

Físicamente los más jóvenes; en orden espiritual los más audazmente dispuestos a recoger en su tarea diaria, los latidos de esa juventud admirable que lucha y muere.

Tienen para nosotros, además, una cualidad que ponemos sobre todas: am-

bos son íntimos, entrañables amigos de José Antonio.

Junto a José Antonio, hermano por el afecto ya que no por la sangre, recorrió Raimundo en incansable labor de propaganda y organización toda España. Su voz resonó arrebatadora junto a la más reposada y definitiva voz del Jefe de la Falange primera. Juntos sufrieron persecuciones, atentados, cárcel por el solo delito de amar a España "con una voluntad de perfección" frente a los logros y canallas de la vieja política. La salvación de su vida fué un milagro. Dios lo guardó para que los puntos de nuestro credo que hablan de la Tierra, sean una realización inmediata y audaz y los campesinos—selectísima falange en la guerra—vean llegar la hora de redención que anunciara José Antonio en un alborar del Yugo y las Flechas.

—oOo—

Ramón Serrano Suñer es el amigo de toda la vida de José Antonio, con amistad acentuada en la hora de la persecución. Es el enlace y visita constante en la Cárcel Modelo de Madrid o en la de Alicante.

Boletín de F. E. T. y de las J. O. N. S. Milicia Nacional

ORDEN DEL DIA 4 DE FEBRERO DE 1938. — SEGUNDO AÑO TRIUNFAL. EN ORTIGUEIRA

Artículo primero. La orden del día 24 de Enero de 1938 de la Jefatura de Milicia Nacional de la octava región Militar dispone lo siguiente, que se publica para general conocimiento y el más exacto cumplimiento:

"En los breves días que llevo en esta Jefatura he presenciado, con verdadero asombro, varios casos que revelan de parte de muchos, un total desconocimiento de lo que es la Milicia Nacional.—Puntalicemos de una vez para siempre.—Depende la Milicia, EXCLUSIVAMENTE, de la Autoridad Militar en la prestación de servicios.—En cuanto a organización y demás extremos EXCLUSIVAMENTE TAMBIEN, del Excelentísimo Sr. General Jefe directo, por delegación del Caudillo, y, naturalmente, por el conducto reglamentario de los mandos de Milicias.—De nadie más depende, en absoluto, y el admitir otra ingerencia, como ha ocurrido desgraciadamente, en varias ocasiones, equivale a contravenir lo dispuesto y a sembrar la indisciplina, el malestar y el desasosiego, y, desde luego, a provocar, justificadamente, como también ha sucedido, la indignación.—El que así proceda, es decir, el que admita esas ingerencias que atacan a lo fundamental, debe ser sancionado en el acto, y dándose cuenta, propuesta para la exclusión.

Es ocioso recomendar, en las relaciones con la Organización Política de F. E. T. y de las J. O. N. S. la más extrema cortesía y el afecto más sincero, ya que ambas Organizaciones viven estrechamente unidas por el vínculo del más ardiente patriotismo y con los ojos puestos en el porvenir de España.—Precisamente por esto, y para que en ningún caso puedan entibiarse dichas fraternales relaciones ha de extremarse el cuidado de que nadie salga de dicha órbita señalada por la ley, rindiendo así la debida obediencia a la Superioridad.

Es el hombre que quiso infundir un "estilo"—nuestro estilo—en aquello que no era más que una "táctica"—y mala táctica, por añadidura.—Y otros hubieran sido los resultados si aquella voz joven hubiese prevalecido al señalar los rumbos políticos de una fuerza positivamente numerosa y lamentablemente desviada.

Es el hombre que ha trabajado desde el momento de su incorporación a la España Nueva y seguirá laborando desde el centro vital de su Ministerio, porque la Falange informe al Estado. Feliz esperanza de antaño, ya realidad y próxima plenitud.

—oOo—

Juntos—íntimamente unidos—aparecen hoy ante España, como juntos en indisoluble lazo quedan en el recuerdo del Ausente que a ambos dió las últimas consignas en la hora anterior a la separación. Nosotros vemos en estos dos hombres—plenitud juvenil de la Falange—el pensamiento, la voluntad, el estilo ágil y revolucionario de José Antonio.

LUCIANO CALVO MOREIRAS ABOGADO

Por fallecimiento de su padre Don José Antonio Calvo Montero, (q. e. p. d.) se ha hecho cargo de su despacho continuando con el bufete abierto en el mismo domicilio.

Disponga que estas líneas lleguen a conocimiento de todos en el plazo más breve y acuse recibo por telégrafo."

Artículo segundo. Los Jefes de Tercios, Banderas y Milicias, dispondrán que la presente orden llegue a conocimiento de las Jefaturas locales de unidades, y personal de su territorio, con toda urgencia, acusándose recibo de la misma y dándose cuenta de su publicación.—El Comandante Jefe provincial: LOPEZ VARELA. (Rubricado).

Artículo tercero. Por lo expuesto anteriormente y dada la importancia de esta orden, se publica íntegramente para su conocimiento y cumplimiento.

El Jefe de Milicias,
JOSE B. CASTINEIRAS.

Circular recibida de la Jefatura Provincial en esta Jefatura de Milicias. Dice:

"Aunque ya existen normas dadas por esta Jefatura, para el uso de uniforme por el personal de la Milicia, una vez más hago saber a usted que lo dispuesto hasta la fecha por la Superioridad respecto a tal extremo es que cada individuo debe usar el uniforme de la Milicia a que pertenecía al hacerse la unificación, y que por tanto, ningún Miliciano podrá usar la camisa de Falange ni el uniforme de Requeté sin ser militante, y que solamente con carácter obligatorio todos deben llevar el emblema del Movimiento.

Recomiendo a usted el más exacto cumplimiento de estos preceptos por el personal de la Milicia a sus órdenes.

Por Dios, España y su Revolución Nacional-Sindicalista.

La Coruña, 4 de Febrero de 1938.—II Año Triunfal.

El Comandante Jefe Provincial.—López Varela.—Rubricado."

Lo que comunico a todos para general conocimiento y cumplimiento.

El Jefe de Milicias,
JOSE B. CASTINEIRAS.

no: la garantía máxima de nuestra revolución.

Juntos—íntimamente unidos—aparecen hoy ante los suspicaces y malintencionados amigos de enturbiar el agua allí donde más cristalina se muestra—para acallar lenguas que hablaban y querían suscitar incomprendiones y terminar conductas torpes que suponían y buscaban rivalidades.

Ahora y siempre, juntos ante España como juntos están en el pensamiento de José Antonio.

En España las cosas han cambiado.

La presencia de Raimundo Fernández Cuesta y Ramón Serrano Suñer en un Gobierno al que infunden inspiración y estilo es de ello la mejor prueba.

Por Dios.

Por España.

Por el Estado Nacional-Sindicalista.

Por nuestra Revolución.

¡FRANCO, FRANCO, FRANCO!

¡ARRIBA ESPAÑA!

¡ARRIBA ESPAÑA!

SEMANALES

Se halla en franca convalecencia de la enfermedad que le aquejó, nuestra camarada Delegada de "Auxilio Social", María Santeiro de Rubido.

Nos congratulamos de la mejoría y deseamos su pronto y total restablecimiento.

Ha sido ascendido a alférez de Carabineros el brigada de esta demarcación don Antonio Fabregat. Nuestra cordial enhorabuena.

Hállase disfrutando de unos días de permiso al lado de sus familiares, nuestro estimado camarada Benito Martínez Sanjurjo, que procede del frente de Guadalajara. Bien venido.

La recaudación de contribuciones del primer trimestre del actual ejercicio tuvo lugar en Cerdido el día 8; Cedeira, el 9 y el 10; en Mañón tendrá lugar los días 12 al 14; en Puentes, el 18 y 19, y en Ortigueira, del 21 del actual al 1 de marzo próximo, pudiendo recoger sus recibos sin recargo alguno hasta el día 10 de marzo.

El miércoles de la semana pasada falleció en casa de sus hermanos los señores de Arriví López, el industrial de Puerto Rico, don Manuel Arriví López, víctima de una rápida enfermedad.

Era el finado persona de altos sentimientos españolisimos y católicos, distinguiéndose por su amor al pueblo que le vió nacer, al que prodigó con largueza los auxilios que su fortuna le permitían. Precisamente cuando pensaba regresar a la isla antillana, a reintegrarse a su hogar, en donde el calor de un hogar católico y español le esperaba, tuvo que rendir cuentas al Sumo Hacedor, de su paso por este mundo.

A la conducción del cadáver al cementerio de la villa de Cedeira, concurrió una multitud inmensa, que pone de relieve el prestigio y el arraigo de la familia Arriví López en aquellos contornos, que acompañó al bueno de don Manuel a su última morada.

A sus hermanos, don José, don Francisco, don Vicente, hermanas, hermanos políticos y demás parientes, nuestro más sentido pésame.

El día 9 de la presente semana y con motivo de la festividad del ESTUDIANTE CAIDO, la Organización local del S. E. U. costeó en nuestra Iglesia parroquial una función religiosa por el eterno descanso de los estudiantes caídos en el campo de batalla, vindicando el honor de nuestra Patria amada.

Fué un acto magnífico al que concurrió el pueblo en pleno, todos nuestros camaradas además de las Autoridades, que con los mandos de la Falange femenina y masculina, presidieron la solemne función en honor de los caídos.

Plácemes merece por la brillantez que revistió el acto la S. E. U. local, que ha sabido honrar dignamente a sus camaradas caídos.

CASA SERAFIN

Aprovecharse:

DOSCIENTAS DOCENAS CAMISAS DE CABALLERO, a precios increíbles, más económicas que comprando las telas para hacerlas.

TODAS en CALIDAD SUPERIOR
En EL SIGLO. No lo olvidéis.

SERAFIN.

Aviso

El conocido industrial de esta plaza ANTONIO L. PEDRE, ha trasladado su establecimiento al nuevo y amplio local situado en la Avenida del General Franco, al lado de la Administración de Correos y frente al garage del "Hotel Comercio".

En dicho nuevo local, atenderá debidamente al despacho de gasolina, aceites, reparación y venta de Bicicletas y máquinas "SINGER", con personal competente.

¡ARRIBA ESPAÑA!!

Tip. EL IDEAL GALLEGO

RELOJERIA CANOURA

LA MEJOR SURTIDA BAJO EL CIELO AZUL DEL
CONDADO ORTEGALES

Esta Casa es la que más barato vende debido a recibir sus pedidos directamente de los centros productores

CALLE ORIENTE

TELEFONO, 10

¡ARRIBA ESPAÑA!!

Para trabajos de Imprenta

"El Ideal Gallego"

Rubine, 10 - La Coruña

"EL OCASO"

COMPANIA DE SEGUROS SOBRE DEFUNCIONES
Esta Sociedad tiene un depósito de garantía para responder de las cuotas de sus asociados

CASA MATRIZ — LA CORUÑA — PANADERAS, 9
SUCURSALES EN: Oviedo, Mieres, Sada, Zaragoza, Ferrol, Betanzos, Candás, Avilés, Palencia, León, Valencia, Alicante, Mugaros, Puente-deume, Sama, Astorga, Carcagente, Santa Ana, Ciaño, Felguera, Murcia, Cartagena, Valladolid, Pamplona, Elche, Castellón, Palma de Mallorca

OFICINAS EN ORTIGUEIRA — CALLE DEL ORIENTE

TELEFONO NUM. 14

MANUEL DE LA CAMPA Y VALDES

ABOGADO Y NOTARIO PUBLICO

ANTIGUA CASA DEL MEDICO GALAN

TELEFONO NUM. 15 ORTIGUEIRA

ADOLFO DE LA LAMA

MEDICINA EN GENERAL

PARTOS Y ENFERMEDADES DE LA MUJER

TELEFONOS { En Sta. Marta, núm. 13
En Cariño, número 2

Los lunes y viernes consulta en Cariño

AUSENTE EN EL FRENTE

SALVADOR FERNANDEZ MARTINEZ

MEDICO DE LAS CLINICAS DE
CIRUGIA DEL GRAN HOSPITAL
DE SANTIAGO

LAURELES, 10-2.º

CONSULTA: DE 4 A 7 TARDE

MI GARAGE

Gasolina, gasoil, aceites Campsa, Sell y Vacuum.
Bicicletas y accesorios para las mismas, de las mejores marcas.

Máquinas SINGER y piezas legítimas.
Especialidad en reparaciones.

No comprar sin antes visitar MI GARAGE.

Avenida del General Franco.

Teléfono, 11

SANTA MARTA DE ORTIGUEIRA

GRAN TINTORERIA "MADRID — PARIS"

Esta Casa, montada con todos los adelantos modernos, ofrece al público un excelente servicio de teñido, limpieza y planchado de ropa de señoras, caballeros y niños.

PRONTITUD, ESMERO Y ECONOMIA

AVENIDA FRANCISCO DE SANTIAGO

SANTA MARTA DE ORTIGUEIRA

ANTONIO MARTINEZ GALAN

MEDICO

ESPECIALISTA EN PARTOS. — GINECOLOGIA

SANTIAGO DE MERA TELEFONO, 7

HOTEL COMERCIO

Habitaciones exteriores. — Cocina esmerada. — Agua corriente en todas las habitaciones. — El mejor situado. — Garage propio

AVENIDA DEL GENERAL FRANCO

SANTA MARTA DE ORTIGUEIRA TELEFONO N.º 13

LA NUEVA CASA DE LOS TRAJES

Abrigos, trincheras, checos y zamarras en todos los tamaños.
Sastrería, pañería y novedades, de las mejores fábricas nacionales y extranjeras, a precios sumamente reducidos.
No se marche usted sin visitar esta Casa, situada en lo más céntrico de esta Villa.

CANTON — Esquina a Luciano Pita

CASA ARIAS

Un buen reloj, es garantía de precisión en la medida del tiempo.

¿Quiere usted poseer un reloj que reúna todas las condiciones exigidas por el gusto más caprichoso?
Diríjase a la

RELOJERIA DE DODOLINO INSUA

CALLE ORIENTE, NUM. 7 — ORTIGUEIRA

GRANDES EXISTENCIAS EN ARTICULOS A 0'95 PESETAS